

LUCIA DI LAMMERMOOR EN EL TEATRO SOLIS

domenica alle 21.30

2010

Con este título dió comienzo la Breve Temporada de Opera organizada por el Teatro Solis y la Orquesta Filarmonica de Montevideo. Con sala colmada asistimos a la cuarta función de las cinco programadas, con el segundo elenco. Fue realmente una grata sorpresa la Dirección Musical del Mtro IGNACIO PILONE a quien conocíamos como colaborador de las anteriores temporadas. Posee todas las condiciones para el gran Director que necesita la LIRICA NACIONAL. Supo darle la intensidad orquestal a la FILARMONICA para que los cantantes y el Coro del Sodre se sintieran cómodos. Dejó cantar, pero con autoridad y conocimiento cabal de lo que representa una ópera Belcantista. Supo balancear foso y escenario sin desajustes ni con desplantes de directores llenos de glamour. Fue un integrante más, dentro del elenco general. Aspiramos a tenerlo en las próximas temporadas.

Ya conocíamos al Mtro Massimo Pezzutti, por su sobresaliente trabajo en la Madame Butterfly de hace dos años. Hoy podemos decir, que es un gran regisseur, pues su carrera en Italia y otros países se afianza día a día. Serio, disciplinado, responsable son las características de este amigo del Uruguay, y esperamos que su estadía en esta Lucía haya tenido una repercusión dentro de todos los integrantes que forman la LIRICA NACIONAL: solistas- coro - maestros - realizadores - asistentes - músicos - etc.etc. Su trabajo incluye el diseño de la iluminación que se ajustó acertadamente en todos los cuadros de esta ópera. Su retorno para Bodas de Figaro marca ya, en este aspecto escénico toda una garantía.

El Coro del Sodre demostró una vez más que pasa por un gran momento, máxime cuando tiene un maestro preparador joven, Esteban Louise en ausencia de su Director Estable. Excelente la escenografía tanto su diseño como su realización, como así el diseño y la realización del vestuario.

La protagonista de esa función fue LUZ DEL ALBA RUBIO, una de nuestras mejores cantantes uruguayas, que permanentemente se presenta en todos los teatros de ópera del mundo. Y aquí demostró una vez más que es una gran cantante, tanto vocalmente como en su técnica de emisión. Tanto en Regnava nel silenzio como en la Escena de locura marcó su presencia vocal con una seguridad vocal a prueba de balas, aunque creemos que su interpretación escénica estuvo impregnada de algunos gestos sobreactuados que personalmente no compartimos, pero que al público le llegan con mucha intensidad. Hemos escuchado algunos cantantes manifestar su estilo fuera de lugar del belcanto. Esos mismos cantantes que jamás hicieron nada porque no tenían ni condiciones ni talento ni cualidades que solo critican todo lo que no han podido ni pueden ni harán, y con ello marcan su pobre talento y capacidad de enfrentar a un público. La presencia de LUZ DEL ALBA RUBIO debe ser ejemplo para todos los estudiantes, para los cantantes ya consagrados, para los cantantes que pueden llegar y para todos los amantes del bel canto, es un ejemplo de técnica, de conocimientos, de talento, de musicalidad y de ese magnetismo a que nos tiene acostumbrado cuando le escuchamos. La ovación recibida de nuestro público marcó su preferencia indiscutible y creemos que las autoridades que organizan la Temporada han equivocado la ubicación de esta noble cantante en un segundo elenco.



El rol de ENRICO fue interpretado por el baritono LEONARDO LOPEZ LINARES posee una voz nada llamativa, con poco apoyo en sus graves y centro, pero con facil y lindos agudos. Creemos que este rol merece otra interpretación y otra línea de canto más bel cantista. Quizás haber visto a Renato Bruson, a un Sherril Milnes o a un Matteo Manuguerra en este rol, inclusive a nuestro Jorge Botto, nos resulta demasiado verdiana su interpretación vocal, no así su rol teatral.

GERARDO MARANDINO, interpretó el EDGARDO con una voz inadecuada para este tipo de óperas. Ya dijimos y seguimos sosteniendo que su voz es lírica ligera y el Edgardo es un lírico spinto. Posee grandes problemas vocales: abre y cierra las mismas notas ya sean de passaggio o agudos, según sean las vocales, además de que parecía tener afección nasal ya que nunca le oímos con sonidos nasales. Si fuera una afección nasal, no hay porque abrir o cerrar los sonidos en una misma nota. Recuerdo lo que decía un gran crítico uruguayo don Washington Roldan: si el tenor está a la altura de una excelente Lucía, será el gran protagonista de la noche después que haya cantado todo el final de la ópera: Tombe degli avi miei, Fra poco a me rivero y Tu che a Dio. Aquí no lo tuvimos.

El ARTURO fue interpretado por el tenor DIEGO REGGIO. Evidentemente no estuvo feliz vocalmente por lo que creemos que no debería haber cantado, pues se notaba que padecía una afonía.

El papel de RAIMONDO fue interpretado por el bajo baritono chileno de origen cubano HOMERO PEREZ MIRANDA, ante la renuncia del bajo uruguayo Ariel Cazes. Superó con creces su rol de Nabucco del año pasado y fue la voz de mas autenticidad belcantista en esta Lucia di Lammermoor, Demostro una voz generosa de grato timbre y de gran autoridad.

El papel de ALISA fue cantada con una de las voces mas prometedoras de la Lirica Nacional, la mezzo IRENE ABREU, posse un hermoso timbre de gran musicalidad y de muy buena presencia.

El rol de NORMANNO fue cantado por el tenor RAUL PIERRI, otra de las voces prometedoras. Su voz es muy grata, muy musical. Debe de cuidar la proyeccion de la misma: debe de trabajar el famoso passaggio pues sus agudos, aunque firmes fallan en proyeccion, por una falta de apoyo del centro a los agudos.

En definitiva una digna version de la ópera LUCIA DI LAMMERMOOR de Gaetano Donizetti.

En una proxima nota realizaremos algunas consideraciones sobre la propia Temporada de Opera su organizacion y su armado.